

Presentación Oral – O16M3

Avances en el control de la podredumbre morena

M. Dini¹, M.C.B. Raseira² y B. Ueno²

¹Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), INIA Las Brujas, e-mail: mdini@inia.org.uy;
²Embrapa Clima Temperado, Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil, e-mail: maria.bassols@embrapa.br.

La podredumbre morena es la principal enfermedad de los frutales de carozo y sus daños se extienden desde la floración hasta la pre y postcosecha. El control de esta enfermedad se realiza a través de prácticas culturales y con la aplicación de fungicidas. Cuando las condiciones climáticas son favorables a su desarrollo se torna una enfermedad de difícil control, siendo que las pérdidas pueden llegar a ser totales. El creciente aumento con la preocupación de la salud de trabajadores y consumidores, y la existencia de aislados de hongos resistentes a las principales moléculas químicas utilizadas, enfatizan otras técnicas de control como la resistencia genética. Aumentar la resistencia es uno de los principales objetivos de los programas de mejoramiento en todo el mundo. Los resultados son variables, existiendo genotipos que se destacan de los otros, como por ejemplo el cultivar Bolinha del programa de mejoramiento de la Embrapa Clima Temperado, Brasil. Debido a la baja calidad agronómica, 'Bolinha' no es cultivado a nivel comercial y de modo general, no existen cultivares comerciales que presenten un elevado nivel de resistencia genética. Trabajos más recientes apuntaron otros genotipos con buena resistencia y mejor calidad de las frutas producidas, dichos genotipos actualmente están siendo utilizados como padres en cruzamientos dirigidos con el objetivo de aumentar la resistencia a esta enfermedad. La resistencia genética tiene que ser evaluada en flores y en frutos, de forma separada, ya que existen evidencias de que las mismas no están correlacionadas entre sí. Protocolos de fenotipaje han sido adaptados tanto para evaluar la resistencia en flores como en frutos, en estos últimos se utilizan técnicas con y sin heridas. La influencia de heridas juega un papel fundamental en la infección de frutos. Las relaciones planta-patógeno aún no han sido dilucidadas, pero se sabe que la susceptibilidad a la enfermedad podría estar influenciada por determinados compuestos bioquímicos y compuestos volátiles orgánicos. La resistencia genética a la podredumbre morena es del tipo cuantitativa, estando en juego muchos genes de efecto menor. En la literatura se han mencionado algunos genes mayores, sin la validación de marcadores moleculares asociados. Por otro lado, el control biológico también ha sido estudiado sin grandes avances a nivel mundial. Uso de aceites esenciales, productos orgánicos, así como biofumigantes han sido estudiados principalmente a nivel de postcosecha, con resultados muy variables y en algunos casos, prometedores.

Palabras clave: *Monilinia* spp., *Prunus persica*, resistencia genética, nuevas alternativas de control.